

EL RELIEVE FUNERARIO ROMANO DEL MUSEO MUNICIPAL DE JERICA

- Ferrán Arasa -
(Universidad de Valencia)

En el Museo Municipal de Jérica se conserva un interesante relieve romano de procedencia local. Estaba empotrado en la fachada de la casa núm. 11 de la calle del Horno Pequeño de la población, de donde se extrajo para ser donado al museo en fecha desconocida. Es muy probable que dos referencias genéricas a relieves antiguos de la localidad aludan a la pieza que presentamos. La primera noticia es de Valcárcel (1852: 43), quien al comentar las numerosas inscripciones romanas de la población explica que “se descubren continuamente multitud de inscripciones, *bajos relieves*, lápidas, medallas, tanto en la villa como en sus inmediaciones”. La segunda es de Sentenach (1921: 11), quien en una glosa exagerada de la antigüedad e importancia de la población dice que “en algunas de sus fachadas, y a veces en su interior, vense lápidas romanas y hasta *fragmentos escultóricos*, pero todos ellos traídos del campo”.

Albertini (1913) no lo menciona en su recopilación de esculturas romanas del Convento Tarraconense, aunque sí que recoge algunas inscripciones de la comarca que están decoradas con relieves (ARASA, 1992a, núm. 18, 22, 36, 36 = CIL II² 14, 235). Tampoco figura en el corpus escultórico de García Bellido (1949). De las dos referencias anteriormente mencionadas debe proceder la posterior de Fletcher y Alcácer (1956: 162). En los últimos años lo he

mencionado en varios trabajos (ARASA, 1992a: 41; ARASA, 1992b: 575, nota 18; ARASA, en ARANEGUI, 1996: 90-91), y recientemente lo he estudiado junto a otras piezas escultóricas de época romana de la provincia de Castellón (ARASA, en prensa).

Es un bloque de piedra caliza negra compacta de procedencia local, que fue utilizada por la *officina* lapidaria identificada en el conjunto epigráfico de esta población y de la vecina Viver (ARASA, 1992a: 29-31; ARASA, 1992b). La pieza tiene unas dimensiones de 34,5 x 41 x 15,5 cm y presenta una forma irregular por estar rota en todos sus lados (fig. 1). Su conservación es bastante deficiente por el desgaste y la corrosión de su superficie y algunas roturas. La profundidad máxima del relieve es de 2 cm. La superficie situada entre ambas figuras es irregular y está situada en un plano realizado. En la parte delantera del muslo derecho de la figura pequeña se distingue una línea incisa recta que podría ser una huella del bocetado de la figura o del trabajo de labra, aunque también podría ser posterior. En su lado derecho se encuentra delimitado por dos baquetones que forman una moldura vertical de 4,4 cm de ancho, cuyo lado izquierdo forma la línea de separación del plano en el que se encuentra el relieve; esta línea no llega hasta el lado superior del bloque y gira en ángulo recto hacia la dere-

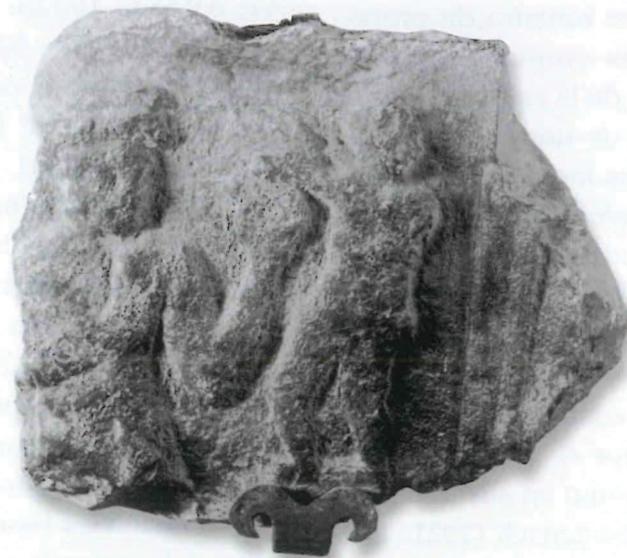
cha disponiéndose horizontalmente, de manera que podría tratarse del marco moldurado que delimitaría el campo epigráfico de una inscripción, que de esta manera estaría situada a la derecha del relieve que estudiamos.

En la cara anterior del bloque aparecen representadas dos figuras humanas de labra tosca, encaradas y de desigual tamaño, con lo que pueden haberse querido representar dos planos diferentes. La de la izquierda es la mayor y aparece incompleta desde poco más abajo de la cintura, con una altura conservada de 27 cm. Está representada frontalmente y sus brazos aparecen doblados y avanzados. El cuerpo describe una ligera curva, con la cadera levemente avanzada. Tiene la cabeza de forma ovalada, con el lado derecho y el mentón picados. El pelo adopta la forma de casquete y, entre éste y la frente, se distingue un engrosamiento horizontal que representa una corona o diadema de 2 cm

de altura. Por debajo se aprecia un hoyuelo que puede corresponder a un ojo. Del cuerpo no se aprecian rasgos anatómicos ni de la indumentaria. Un hoyuelo a la altura del vientre podría representar el ombligo. A la altura de la cintura se aprecia un ligero estrechamiento, por debajo del cual la cadera se ensancha por el lado derecho. El brazo derecho aparece doblado sobre el pecho y la mano está situada cerca del hombro izquierdo, con la que sostiene un objeto de forma hemiesférica entre los dedos índice y pulgar. El brazo izquierdo está doblado por delante del tronco, es claramente desproporcionado y

parece sostener en su mano -situada a la altura del mentón- otro objeto irreconocible, justo por debajo del brazo derecho de la otra figura. A juzgar por la ancha espalda y la falta de curvatura en el tronco debe tratarse de una figura masculina.

La figura de la derecha, de menor tamaño y representada en un segundo plano, está completa y mide 26,5 cm de altura. Parece estar situada sobre un soporte de unos 13 mm, aunque ello no es seguro. La cabeza y el tronco están representados en posición frontal, mientras que la cadera y las extremidades aparecen de perfil. También esta figura es desproporcionada. La cabeza está muy dañada en su lado derecho y no conserva rasgo alguno. El brazo derecho está estirado por delante del cuerpo a la altura del cuello sobre la mano izquierda de la otra figura; el izquierdo -aunque muy desgastado- está cruzado sobre el tronco.



Relieve romano del Museo Municipal de Jérica.

Dos leves protuberancias en el pecho, muy desgastadas, podrían representar los atributos femeninos de la figura. La cintura está poco marcada. La cadera se representa de perfil y se distingue la nalga. Las piernas son cortas y gruesas. El pie derecho se distingue bien, pero el izquierdo se confunde con el posible plinto.

Los elementos que pueden hacer posible la interpretación del relieve son mínimos. La falta de atributos y la ausencia de detalles impide una identificación segura de los personajes que en él aparecen. La figura mayor, coronada, sostiene en sus manos sendos objetos que pare-

ce ofrecer a la figura pequeña. La presencia de una figura coronada se aviene con un epígrafe de carácter funerario, pues en el ámbito funerario la corona (*corona uitae*) representa el triunfo sobre la muerte y la esperanza de una vida feliz en el mundo ultraterrenal (SAGLIO, s. u. «Corona», DS, I, 2: 1526; HAEBLES, s. u. «Corona», RE, IV: 1636; CUMONT, 1966: 245, 296 ss). Resulta imposible distinguir el tipo al que pertenece. Las más frecuentes son las de laurel y las que se pueden asimilar a Elas en las representaciones artísticas; en las ceremonias funerarias las llevan los participantes. En un relieve de Les Coves de Vinromà que decora el frontón de un monumento funerario, el personaje central -posiblemente el retrato del difunto- aparece también coronado (ABAD, 1986: 129-130; ARASA, en prensa).

Por otra parte, los ejemplos de representaciones funerarias en las que los difuntos llevan objetos en sus manos (recipientes, frutos, ramilletes de flores, etc) son relativamente abundantes (cf. GARCÍA Y BELLIDO, 1949: 289, núm. 279, lám. 234; 292-293, núm. 283, lám. 237; 298, núm. 291, lám. 240). La figura pequeña, por su tamaño, podría representar a un *puttus* que acompañaría al difunto, aunque no puede descartarse que se trate de una divinidad femenina. La presencia de esta figura infantil en los monumentos funerarios es frecuente (cf. STUVERAS, 1969: 33-63). La interpretación más probable es que nos encontramos ante una escena funeraria, en la que el difunto aparece representado en posición oferente, acompañado de una figura infantil. Por otra parte, su labra es tosca y la composición pone de manifiesto un escaso dominio de la perspectiva y de la proporción de la figura humana. Su alejamiento de las corrientes estilísticas impide -desde este campo- cualquier aproximación cronológica.

El monumento debió tener la forma de una losa rectangular dispuesta horizontalmente,

similar a otros de la localidad realizados con el mismo tipo de piedra, como la dedicatoria de *Quintia Proba* a su marido *M. Porcio M. f. Gal. Rufo* conservada en este mismo museo (ARASA, 1992a: 102-103, núm. 34 = CIL II² 14, 236). A la derecha de ambas figuras se distingue un marco moldurado que posiblemente rodeaba una inscripción, lo que nos lleva a interpretar que se trata de un relieve que decoraba un epígrafe; por la forma del soporte y por la presencia del recuadro moldurado, éste debía ser -como la gran mayoría de los de la comarca- posiblemente funerario. La presencia del marco moldurado nos permite aproximar una datación a partir de la época flavia, que se adecúa con el período de actividad de la *officina* lapidaria local que utiliza este mismo tipo de piedra, entre la segunda mitad del siglo I y la primera del II (ARASA, 1992b: 568-569).

ABREVIATURAS

CIL II²: Corpus inscriptionum latinarum II. Editio altera: ALFÖLDY, MAYER y STYLOW, eds. (1995).
 DS: Daremberg-Saglio: DAREMBERG, SAGLIO y POTTIER (1877-1919).
 RE: Real Encyclopädie: WISSOWA, KROLL y MITTELHAUS (1883 ss).

BIBLIOGRAFIA

ABAD CASAL, L.; 1986: El relieve romano de Coves de Vinromá (Castellón), *Lucentum*, V, Alicante, pp. 119-136.
 ALBERTINI, E.; 1913: Sculptures antiques du Conventus Tarraconensis, *Anuari de l'institut d'Estudis Catalans*, IV, Barcelona, pp. 323-474.
 ALFÖLDY, G.; MAYER, M. y STYLOW, A. U. eds.; 1995: Corpus inscriptionum latinarum II: Inscriptiones Hispaniae latinae. Editio altera. Pars XIV: Conventus Tarraconensis. Fasciculus primus: pars meridionalis Conventus Tarraconensis (CIL II2/14), fasc. 1, Berlin.
 ARANEGUI GASCÓ, C. coord.; 1996: *Els romans a les terres valencianes*, València.
 ARASA I GIL, F. (1992a): *La romanización del Alto Palancia según la Epigrafía*, Segorbe.
 ARASA I GIL, F.; 1992b: Una oficina lapidària en la comarca de l'Alt Palància (Castelló), Serie de Trabajos Varios. *Servicio de Investigación Prehistórica*, 89, Valencia, pp. 567-581.
 ARASA I GIL, F.; en prensa: Esculturas romanas de la provincia de Castellón, *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Anejos de Anales de Arqueología de Córdoba, I, Córdoba.
 CUMONT, F.; 1966: *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, Paris.
 DAREMBERG, C.; SAGLIO, E. y POTTIER, E.; 1877-1919: *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, Paris.
 FLETCHER, D. y ALCÁCER, J.; 1956: Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXII, Castellón, pp. 135-164.
 GARCÍA Y BELLIDO, A.; 1949: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.
 SENTENACH, N.; 1921: Segobriga, *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 34, Madrid.
 STUVERAS, R.; 1969: *Le putto dans l'art romain*, Collection Latomus, XCIX, Bruxelles.
 VALCÁRCCEL, A.; 1852: Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia, *Memorias de la Real Academia de la Historia*, VIII, Madrid.
 WISSOWA, G., KROLL, W. y MITTELHAUS, K.; 1883 ss: *Pauly's Real-Encyclopädie der Klassischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart.

